



A PEPE GUIRAO

Aunque no recuerdo la fecha con exactitud si puedo decir que corría el año 1958 cuando un camarada de la Banda Provincial del Frente de Juventudes, de Barcelona, tambor, para más señas, me habló de la existencia de un grupo de falangistas jóvenes que, disconformes con el rumbo que estaba tomando el llamado Movimiento de FET y de las JONS, había comenzado a organizarse “clandestinamente” en el Dto. IX de Barcelona y me invitó a participar.

Como es lógico y natural, para un mozalbete de 15 años aquello significaba una aventura extraordinaria con ribetes de película de intriga y acción. No me lo pensé dos veces y, acompañado de mi camarada Juanito, acudimos al local señalado por nuestro informador. Sería un sábado por la tarde –tiempo de asueto para los trabajadores de entonces- cuando nos presentaron al “Jefe” de la fracción contestataria de la Falange juvenil Barcelonesa, llamado Pepe Guirao. Lo cierto es que en aquel local un tanto destartado del Paseo de Fabra y Puig nos reunimos un parvo grupo de jóvenes inquietos y fervorosos dispuestos a los mayores riesgos por el ideario incipiente que nos sostenía. Pepe, con unos pocos años más, era reconocido por todos como Jefe de la aguerrida tropa que, osadamente, pasó a denominarse *División Rojinegra*.

Aunque mi actividad principal en Juventudes consistía en realizar ensayos y salidas con la Banda Provincial –pues para eso era trompeta de la misma-, también podía disponer de algunos días festivos para otros menesteres. Así participé en la primera marcha de “agitación y propaganda” que se realizó a la localidad del Masnou, donde pudimos conocer al veteranísimo camarada Pagés, miembro del consistorio local, ex- legionario y notable escuadrista. Aquella salida nos deparó la ocasión de convivir con algunos camaradas de otras localidades y, por supuesto, ahondar en las convicciones de la tarea “revolucionaria” del grupo.

Para que todo no quedara en pura teoría, un buen día Pepe decidió que teníamos que realizar un importante servicio. Enterado de la próxima visita a España del entonces presidente de los Estados Unidos, General Eisenhower, entre los días 21 y 22 de diciembre de 1959, organizó sus incipientes efectivos y, por parejas, tuvimos que realizar unas “*pintadas*” (con tiza) por las calles céntricas de Barcelona para mostrar el *rechazo popular a la presencia del mandatario norteamericano en nuestro País*; se trataba de escribir las iniciales EE.UU. en algunas paredes y, sobre ellas, una grande y visible tachadura. Es decir, que no queríamos saber nada con los norteamericanos.



**ENCUENTRO CAMARADAS
2019**

Aunque no recuerdo bien el motivo, pero, por intrigas domésticas de la Delegación Local del Dto. IX, en un momento determinado tuvimos que abandonar dicha sede y alojarnos en la subdelegación que había en el barrio del *Buen Pastor*, dentro de la misma demarcación territorial. En ese nuevo alojamiento, ubicado en un pequeño local, se realizaron algunas reuniones conspiratorias y, además, la celebración de la Nochevieja de 1959-1960. Por primera vez, quien suscribe, pasó la noche en vela en una ingenua verbena, con el coste de la consiguiente acumulación de sueño.

Aunque mi actividad principal la realizaba en la Banda –como se ha dicho- continué asistiendo a algunas otras, normalmente adscrito a mi Hogar de origen: “Cataluña” e, incluso, como invitado, a otras de las FF.JJ. de San Andrés; lo cual propició el que mi camarada Pepe y yo pudiéramos coincidir en ellas.



MASNOU 1958

Continuamos manteniendo una buena relación y, esporádicamente, se producía el encuentro en algunas actividades importantes. Recuerdo que por aquel tiempo (1960) estaba yo realizando el curso de Montañero del Frente de Juventudes y, llegadas las fechas de Semana Santa, Pepe me pidió que acudiera a un pequeño campamento que él había organizado en las inmediaciones de Castelldefels, con un grupo de alumnos del Asilo Municipal de “Nuestra Señora del Port. Mi misión en él consistiría en impartir alguna charla informativa sobre técnica y vida en montaña. Como es tradicional, llegada la noche, después de la cena, se organizó el “Fuego de campamento” y al Jefe del mismo no se le ocurrió otra cosa que hacer un simulacro de elecciones para el nombramiento de un “Alcalde del campamento”, con intención de que, al día siguiente, pudiera ejercer. En vista de que no salía ningún voluntario para postularse como candidato al cargo el dicente optó por lanzarse al ruedo y pronunciar un discurso electoral a todas luces desafortunado, pues, el eje central de las propuestas andaba entre la disciplina y el rigor militar. Acto seguido salió a la palestra nuestro camarada Pepe, con la pretensión de ser, además de Jefe de Campamento, *Alcalde* del mismo. Avispado y conocedor de la idiosincrasia de aquellos chavales, lanzó un mensaje cautivador para ellos, les ofreció juegos, deporte, tiempo libre...y una merienda extraordinaria; como es lógico, a la hora de las votaciones se llevó él todos los votos de la *tropa*.

Si bien es cierto que podría contar algunas anécdotas más de nuestro querido Pepe, dejamos aquí, por hoy, esta escueta memoria escrita, pero, no sin antes manifestar nuestro agradecimiento al camarada inquieto, impulsor de iniciativas y creador de realidades que, en cierta medida, contribuyó a la formación de quien firma estos renglones.

¡Gracias Pepe!
Tu camarada F. Caballero L.



**OFICIO FIRMADO POR
JOSÉ GUIRADO**